

Nº 91

~~Convención~~

~~- entre -~~

~~La República Argentina y la República del Uruguay~~

~~1877.~~

10

Convención. Consular entre la República Argentina y la Re- pública del Paraguay.

El Excmo Sr Presidente de la República Ar-
gentina, y el Excmo Sr Presidente de la Repu-
blica del Paraguay, reconociendo la convenien-
cia de determinar las exenciones o prerrogativas
de que deben gozar en ambos Países sus respec-
tivos Consules, así como las atribuciones que
deban tener, han resuelto celebrar con tal ob-
jeto, una Convención; y al efecto han nombrado
por sus Plenipotenciarios, a saber:

El Excmo Sr Presidente de la República Ar-
gentina al Señor Dr Don Manuel Derqui;
Encargado de Negocios de la misma, en la Re-
pública del Paraguay, y el Excmo Sr Presi-
dente de la República del Paraguay, al Señor
Dr Don Benjamín Accral su Ministro de
Relaciones Exteriores; quienes después de
haber cedido sus plenos poderes, y de hallarlos
en buena y debida forma, han convenido en
la siguiente:

Artículo 1º.

Las Altas Partes contratantes, tendrán derecho
de nombrar y mantener, Consules Generales,
Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares en

73
en las ciudades, puertos y lugares del territorio
de la otra, recíprocamente el
derecho de exención en cualquier punto que exis-
tieren convenientes, bien entendido, que esta
guerra no tendrá efecto alguno respecto a
uno de los Estados Contratantes, si ella no
fuese igualmente aplicada a todos los
demás Naciones.

Artículo 2º.

Los Consules Generales, Consules, Vice-consules,
y Agentes Consulares, para ser admitidos y recono-
cidos como tales, deberán presentar la patente
de su nombramiento, en vista de lo que se le
expedirá el correspondiente exequatur, transmi-
tiéndose las ordenes necesarias a las auto-
ridades locales del lugar en que dichas A-
gentes deban residir, a fin de que en toda su
circunscripción sean reconocidos como tales.

Artículo 3º.

En caso de ausencia u otro impedimento legiti-
mo de los Consules, Vice-consules o Agentes
Consulares propietarios, o en el de inmediata
convalecencia, podrán los Agentes Diplomati-
cos, y en su defecto los Consules Generales, em-
bajadores, Vice-consules, o Agentes Consulares proci-
sios, solicitando del Gobierno en cuyo territorio
residen el reconocimiento de dichos Agentes.

Observando el mismo requisito, podrán los
Consules nombrados un Canciller o Secretario

serie la duración y fueren necesarios para con-
firmar sus actos.

Artículo 4º

Ambar Schivras se reservan el derecho de
rechazar el inequívoco así como el de retirarlo
después de expedido, debiendo en una y otra
caso avisarlo al Gobierno para quien hubiese
sido nombrada el Consul, exponiendo
las razones que le hubiesen decidido a
negar o retirar el inequívoco.

Artículo 5º

En las casos de impedimento, ausencia o
muerte de los Consules Generales, Consules
o Vice-Consules, los Secretarios o Can-
cilleres que hubiesen sido de automática
presentación como tales a las autorida-
des respectivas, y reconocidos por estos, se-
rán admitidos por en orden jerárquico, a
ejercer interinamente las funciones consulares
con el carácter de Vice-Consul sin que al efec-
to pueda oponerles ningún impedimento
por las autoridades locales.

Artículo 6º

El nombramiento de Consules Generales,
Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares
podrá recaer no sólo en ciudadanos del
país a que deban servir, sino en ciudadanos
de aquel en que tengan que residir y aun en
otros extranjeros.

Artículo 7.º

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares, podrán dedicarse a la Comercio y ejercer cualquier otra profesión.

Artículo 8.º

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares así como sus Secretarios y Chancilleres en su caso, no tienen carácter diplomático; por tanto no gozarán de las inmunidades acordadas a los Agentes Su-
blimos, ni de otras facultades, prerrogativas o exenciones que las que les acuerda la presente Convención.

Artículo 9.º

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares, serán completamente independiente de las autoridades locales en todo lo concerniente al ejercicio de sus funciones; en cuanto a sus personas y propie-
dades, en todo aquello que no se relacione con dichas funciones, estarán sometidos a las Leyes del país en que residan, como las de los demás extranjeros.

Artículo 10.º

Cuando los Consules Generales, Consules, Vice-Consules o Agentes Consulares sean ciudadanos del Estado que los nombra no po-
drán ejercer ninguna carga o servicio público y estarán exentos de contribuciones

16
personales directas y de toda otra contribucion
extraordinaria.

Sero si dichos Agentes fueren ciudadanos
del pais para donde fueren nombra-
dos, o poseyeren en el mismo bienes inmuebles,
o fueren comerciantes, seran considerados
en lo que respecta a: Cargas, obligaciones
y contribuciones generales, como los demas
ciudadanos del Estado a que pertenecen.

Artículo 11º

Los Archivos Consulares, seran inviolables
en todo tiempo, y las autoridades territoriales
no podran bajo ningun pretexto, escominar
ni tomar los papeles pertenecientes a dichos
archivos.

Los Consules Generales, Consules, Vice-
Consules o Agentes Consulares deberan tener
los papeles pertenecientes a los archivos con-
sulares completamente separados de aquellos
que se relacionan a su comercio, industria
o asuntos particulares.

Artículo 12º

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules
y Agentes Consulares, podran colocar sobre la
puerta exterior del Consulado o Vice-Consula-
do, el escudo de armas de la Nacion de que
fueran Agentes, con la siguiente inscripcion:
"Consulado (o Vice-Consulado) de"
En los dias de solemnidades publicas nati-

gicias i nacionales, y en otros casos acostumbrados, podran exhibirlas en la casa Consular, la bandera de la Nacion a que sirvan, y podran llevarla tambien en los botes o embarcaciones que los condujere dentro del puerto, en ejercicio de las funciones de su cargo.

Articulo. 13º.

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares, o sus Secretarios o Chancilleres, en los casos de su competencia, y hasta donde lo permitan las Leyes del pais, tendran, el derecho de recibir, en sus Chancillerias, en el domicilio de las plantas y abordo de las naves de su Nacion, las declaraciones que deban presentarse, las Capitanes, Tripulantes, Pasajeros, Comerciantes y cualquiera otro ciudadano de la Nacion de que fueren Agentes.

Articulo. 14º.

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares podran trasladarse, o enviar un delegado suyo abordo de las naves de su Nacion que esten en libre platica, interrogar a los Capitanes y Tripulantes, examinar los papeles de nave, recibir las declaraciones acerca del viaje y sus incidentes, redactar los manifestos y facilitar el despacho de los mencionados buques.

18

Sección también acompañada de los Catibanes
o individuos de la tribuación entre los Indí-
genas, u oficinas Administrativas de la
circunscripción en que residen, para servir los
de intérpretes en las negocias de que tengan
que ocuparse o en las demandas que ten-
gan que anteponer.

Artículo 15º.

Tratándose de averías ocurridas durante
la navegación de los buques de guerra y
públicos, ya sea que estas cubran natu-
ralmente, o ya sea que arriben por
accidente mayor a muchas de uno de los
dos países, los Consules, Vice-Consules o
Agentes Consulares, no tendrán otra in-
tervención que la que les acuerda las leyes
respectivas de cada país.

No habiendo estipulación en
contrario entre los armadores, fletadores,
cargadores y aseguradores, las averías serán
dirigidas con sujeción a lo que dispon-
gan las Leyes respectivas de cada país.

Artículo 16º.

Los buques mercantes de uno de los dos Es-
tados no se hallan en el otro, excepto de
la jurisdicción local; no les es permitido
ceder a su bordo a criminales, quienes
deben ser detenidos para ser
atendidos al Agent-Consular respectiva

La su atribución exclusiva de las
Comandantes Generales, Comandantes, Tenien-
tes o Agentes Conculares mantiene el
orden interior abordo de los buques
de guerra de su Armada, y conocerán
por sí solos de las cuestiones, que se
susciten entre el Capitán, los oficiales
y tripulantes relativos a contratos de en-
ganches o salarios.

Artículo 17º

Las autoridades locales intervendrán siempre
que abordo de las naves mercantes del
este Estado se produzcan desórdenes de
tal naturaleza que perturben la tranquili-
dad o el orden en tierra o en el Puerto,
o cuando en esos desórdenes se encuentre
complicada alguna persona del país o
algun individuo que no pertenezca a la
tripulación.

Si los desórdenes no reúnen
ninguno de los caracteres indicados,
las autoridades locales se limitarán a
prestar su apoyo a los Agentes Conculares
respectivos que los representarán, para hacer
arrestar o conducir abordo a todo indi-
viduo inscrito en el rol de la tripulación
que hubiese tenido participación en los
desórdenes.

El arresto no podrá ser de más de

Siempre que fuese permitido por las disposiciones constitucionales ó legales del país donde tuviese lugar.

Artículo. 18º.

Los Agentes Consulares podrán requerir el auxilio de las autoridades locales, para el arresto, detención y custodia de los desertores de los buques mercantes de su Nación. El pedido se hará por escrito a las autoridades competentes y no se permitirá la entrega del desertor siempre que se acompañe el registro del buque, rol de la tripulación u otros documentos que consten que el individuo reclamado, forma parte de la tripulación del buque y que está obligado a continuar al servicio de este.

Arrestados los desertores, serán puestos a disposición de los Agentes Consulares y podrán continuar en las prisiones públicas a solicitud y expensas de los que los reclamen, hasta ser enviados a los buques a que correspondan ó a otras de la misma Nación; pero si el envío no se efectuase dentro de los quince días contados desde aquel en que fuesen puestos a disposición del Agente Consular serán sueltos en libertad y no podrán ser arrestandos ó molestados por la misma causa.

Artículo. 19º.

Siempre que en el territorio de una de las

Las Repúblicas fallencia un ciudadano de la
ciudad, sin dejar heredero o albacea, le corri-
sponde al Agente Consular respectivo, la re-
presentación en todas las diligencias, para
la seguridad de los bienes conforme a las
Leyes del país en que resida. Podrá el A-
gente Consular cruzar con sus cellos las
puertas para la autoridad local y deberá asis-
tir en el día y hora que ésta indicase cuando
fuere del caso quitárselos; pero la inasisten-
cia del Agente Consular en el día y hora
fijados, con una prudente excusa, no
podrá suspender los procedimientos de
la autoridad local.

Artículo 20.º

Los Consules Generales, Consules, Vices-Consules
y Agentes Consulares, como representantes na-
tos de sus Contratantes ausentes, no neci-
sitan de poder especial para cuidar y
proteger sus derechos e intereses, pero no
podrán percibir sin poder, donaciones o espe-
cial de las mismas.

Artículo 21.º

Siempre que se estime necesario la as-
istencia de los Consules Generales, Consules,
Vices-Consules o Agentes Consulares, a los
Tribunales o Juzgados de la República
en que ejerzan sus funciones, se les citará
por medio de un oficio y a los dará un

asunto de preferencia.

Artículo 22º

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares, podran reclamar contra cualquiera infracción de los tratados existentes, dirigiéndose al efecto a las autoridades de la circunscripción en que recibiesen, acudiendo en caso necesario al Superior Gobierno por medio del Agente Diplomático y en defecto de este, podran hacerlos directamente.

Artículo 23º

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares, podran legalizar toda clase de documentos emanados de las autoridades o funcionarios de su Nación. Tendrán a la vista en su oficina la tarifa de los derechos Consulares y de Cancillería.

Artículo 24º

Los Consules de los dos Estados contratantes, en las ciudades, puertos y lugares de una tercera potencia en donde no hubiere Consul de la otra, ejercitarán en cuanto sus facultades se lo permitan a las personas y propiedades de los nacionales de esta, la misma protección que a las propiedades y personas de los ciudadanos de la Nación a cuyo servicio están, sin exigir otros derechos o

23

convencional, que los autorizados respecto á
estas.

Artículo 25º.

Los Consulados Generales, Consules, Vice-Consules,
y Consules Honorarios, de cada una de las dos
Naciones en el territorio de la otra, y sus Se-
cretarios ó Cancilleres, gozarán Plena Potestad de
las derechos, prerrogativas, excepciones y privi-
legios que actualmente se conceden, ó se con-
cederán en la futuro á los Agentes Consu-
lares de igual rango de la Nación mas
favorecida, siempre que esas concesiones
sean reciprocas, y no se hallen en pugna
con las estipulaciones expresas de la presente
Convención.

Artículo 26º.

La presente Convención obligará á las dos
Repúblicas contratantes por el término de diez
años, contados desde el día en que se efectúe
el canje de las ratificaciones. Pero si una
de las Altas partes contratantes, anunciare á
la otra, seis meses antes de expirar este plazo,
su voluntad de hacerla caducar, continuará en
vigor, hasta seis meses después del día en que
llegue á conocimiento de una de las Altas
Partes contratantes la denuncia hecha por la
otra.

Artículo 27º.

La presente Convención será ratificada por las

27
Gobiernos de las dos Repúblicas, serán en ejecución por los Congresos respectivos, y las ratificaciones serán canciadas en ambas Atribas en el mas breve tiempo posible.

En fe de lo cual los Plenipotenciarios de una y otra Republica firman y sellan por duplicado la presente Convencion en la Ciudad de la Trunición a los catorce dias del mes de Mayo de mil ochocientos setenta y siete.

Karnerberg

Benjamin Acuña

B. Aires, Agosto 7 de 1877

Con los efectos del Artículo 19 de la Constitución Nacional, remítase al Congreso para su aprobacion.

Acuña

Bernardo
adrigayen

Higinio Uriarte, Vice Presidente de
la República del Paraguay en ejerci-
cio del P. E. á todos los que la pre-
sente vieren.

¡Salud!

Por cuanto - entre la República del
Paraguay por una parte y la Repú-
blica Argentina por otra, se negoció,
concluyó y firmó una convenacion Consu-
lar en la Ciudad de la Asuncion
á los catorce dias del mes de Mayo
del corriente año, por medio de Ple-
nipotenciarios competentemente auto-
rizados al efecto:

Tratado cuyo tenor es el siguiente:

El Excmo. Señor Presidente de la Repú-
blica del Paraguay y el Excmo. Señor
Presidente de la República Argentina,
reconociendo las conveniencias de deter-
minar las exenciones ó prerogativas de
que deben gozar en ambas paises sus
respectivos Consules, así como las atribu-

luciones que deban tener, han resuelto celebrar con tal objeto una conven-
cion, y al efecto han nombrado para
sus Plenipotenciarios, á saber.

El Exmo. Señor Presidente de la
República del Paraguay al Señor Dr.
D.ⁿ Benjamin Aceval su Ministro de
Relaciones Exteriores y al Exmo. Señor
Presidente de la República Argentina
al Sr. Dr. D.ⁿ Manuel Derqui, Enca-
rgado de Negocios de la misma en la
República del Paraguay, quienes, des-
pues de habérse conjeado sus plenos
poderes y de hallarlos en buena y
debida forma, han convenido en lo
siguiente:

Artº 1º

Las Altas Partes contratantes, tendrán
derecho de nombrar y mantener Consu-
les Generales, Consules, Vice Consules y
Agentes Consulares, en las ciudades, puer-
tos y lugares del territorio de la otra,
reservándose reciprocamente el derecho
de exceptuar cualquier punto que es-
timaren conveniente, bien entendido

que esa reserva no surtirá efecto alguno respecto á uno de los Estados contratantes, si ella no fuere igualmente aplicada á todas las demas Naciones.

Artº 2º

Los Cónsules Generales, Cónsules, Vice Cónsules y Agentes Consulares, para ser admitidos y reconocidos como tales, deberán presentar la patente en nombramiento, en vista de la que se les expedirá el correspondiente apogrativo, transmitiéndose las órdenes necesarias á las autoridades locales del lugar en que dichos Agentes deban residir, á fin de que en toda su circunscripción sean reconocidos como tales.

Artº 3º

En caso de ausencia u otro impedimento legitimo de los Cónsules, Vice Cónsules, ó Agentes Consulares propietarios, ó en el de inmediata conveniencia, podrán los Agentes Diplomáticos, y en su defecto los Cónsules

los Generales, nombrar Vice Cónsules o Agentes Consulares provisionales, solicitando del Gobierno en cuyo territorio residen, el reconocimiento de dichos Agentes.

Observando el mismo requisito, podrían los Cónsules nombrar un Canciller o Secretario, sino lo tuviesen y fuese necesario para autorizar sus actos.

Artº 4º

Ambos Gobiernos se reservan en el derecho de rechazar el exequatur, así como el de retirarlo despues de expedido, debiendo en uno y otro caso avisarla al Gobierno por quien hubiese sido nombrado el Cónsul, exponiendo los motivos que le hubiesen decidido á negar o retirar el exequatur.

Artº 5º

En las casas de impedimento, ausencia o muerte de los Cónsules Generales, Cónsules u Vice-Cónsules, los Secretarios o Cancilleres que hu

biesen sido de antemano presentados como tales á las autoridades respectivas y reconocidos por estas, serán admitidos por su orden jerárquico á ejercer interinamente las funciones consulares con el carácter de Vice-Consul, sin que al efecto pueda ponérseles ningun impedimento por las autoridades locales.

Art.º 6.º

El nombramiento de Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares, podrá recaer no solo en ciudadanos del país á que deban servir, sino en ciudadanos de aquel en que tengan que residir y aun en otros extranjeros.

Art.º 7.º

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares, podrán dedicarse al comercio y ejercer cualquiera otra profesion.

Art.º 8.º

Los Consules Generales, Consules, Vice

Consules y Agentes Consulares, así como sus Secretarios, o Rancilleros en su caso, no tienen carácter diplomático, por tanto no gozarán de las inmunidades acordadas á los Agentes Públicos, ni de otras derechos, prerogativas o exenciones que las que les acuerde la presente convencion.

Artº 9º

Los Consules Generales, Consules, Vice Consules y Agentes Consulares, serán completamente independientes de las autoridades locales en todo lo concerniente al ejercicio de sus funciones; en cuanto á sus personas y propiedades, en todo aquello que no se relacione con dichas funciones, estarán sometidos á las leyes del país en que residen, como las de los demas particulares.

Artº 10º

Cuando los Consules Generales, Consules ó Agentes Consulares sean ciudadanos del Estado que los nom=

be, no podrá imponerse ninguna carga o servicio público y estarán exentos de contribuciones personales directas y de toda otra contribucion extraordinaria.

Pero si dichos Agentes fuesen ciudadanos del pais para donde fuesen nombradas, o poseyeren en el mismo bienes inmuebles, o fuesen comerciantes, serán considerados en lo que respecta a cargas, obligaciones y contribuciones generales, como los demas ciudadanos del Estado a que pertenecen.

Artº 11º

Los Archivos Consulares serán inviolables en todo tiempo, y las autoridades territoriales no podrán bajo ningun pretexto, examinar ni tomar los papeles pertenecientes a dichos archivos.

Los Consules Generales, Consules, Vice Consules o Agentes Consulares, deberán tener los papeles pertenecientes a los archivos consulares comple-

-tamente separados de aquellos que se relacionen á su comercio, industria ó asuntos particulares.

Artº 12º

Los Cónsules Generales, Cónsules, Vice Cónsules y Agentes Consulares, podrán colocar sobre la puerta exterior del Consulado ó Vice Consulado, el Escudo de armas de la nacion de que fueran Agentes, con la siguiente inscripcion: "Consulado (ó Vice Consulado) de"

En los dias de solemnidades públicas, religiosas ó nacionales, y en otros casos acostumbrados, podrán enarbolar en la casa consular, la bandera de la nacion á que sirven, y podrán hacerla tambien en los botes ó embarcaciones que los condujere dentro del puerto, en ejercicio de las funciones de su cargo.

Artº 13º

Los Cónsules Generales, Cónsules, Vice Cónsules y Agentes Consulares, ó sus Secretarios ó Secrétaux, en los casos

=de competencia, y hasta donde le per-
miten las leyes del pais, tendran
derecho de recibir en sus consue-
lias, en el domicilio de las partes
y abordo de las naves de su nacion,
las declaraciones que deban prestar
los capitanes, tripulantes, pasajeros,
comerciantes y cualquier otro ciu-
dadano de la nacion de que fue-
ren Agentes.

Artº 74º

Los Consules Generales, Consules,
Vice-Consules y Agentes Consulares
podran trasladarse o enviar un
delegado cuyo abordo de las naves
de su nacion que esten en libre
plática, interrogar á los capitanes
y tripulantes, examinar los papeles
de mar, decidir las declaraciones
acercá del viaje y sus incidentes, re-
dactar los manifiestos y facilitar
el despacho de los mencionados bu-
ques.

Podran tambien acompañar
á los capitanes ó individuos de

la tripulacion ante los Tribuna-
les ni oficinas administrativas de la
circunscripcion en que residen para
servirles de intérpretes en los negocios
de que tengan que ocuparse o en las
demandas que tengan que interponer.

Artº 15º

Tratándose de averias sufridas
durante la navegacion de los bu-
ques de ambas Republicas, ya sea
que estas entren voluntariamente,
o ya que arriben por fuerza ma-
yor á puertos de uno de los dos
países, los Consules, Vice Consules
o Agentes Consulares no tendrán
otra intervencion que la que les
acuerde las Leyes ^{respectiva} de cada país.

No habiendo estipulacion en
contrario entre los armadores, fle-
tadores, cargadores y aseguradores,
las averias serán arregladas con
sujecion á lo que dispongan las
Leyes respectivas de cada país.

Artº 16º

Los buques mercantes de uno

-de los dos Estados no se hallen en el otro exentos de la jurisdiccion local; no le es permitido ascen-
dar á su bordo á priminales, quie-
nes podrán ser estraidos previo a-
viso de atencion al Agente Consu-
lar respectivo. Pero será atribucion
exclusiva de los Cónsules Generales,
Vice-Cónsules ó Agentes Consulares
mantener el orden interior á bor-
do de los buques de comercio de
su Nacion, y conocerán por sí
solos de las cuestiones que se sus-
citen entre el capitán, los oficiales
y tripulantes, relativas á contras-
tos de enganches ó salarios.

Art.º 17.º

Las autoridades locales intervien-
drán siempre que á bordo de
las naves mercantes del otro Es-
tado se produzcan desórdenes de
tal naturaleza que perturben la
tranquilidad ó el orden en tierra
ó en el puerto, ó cuando en esos
desórdenes se encuentre complica-

=do alguna persona del pais o' algun individuo que no pertenezca á la tripulacion.

Si los desórdenes no asumen ninguno de los caracteres indicados, las autoridades locales se limitarán á prestar su apoyo á los Agentes Consulares respectivos que los requieran, para hacer arrestar ó conducir abordo á todo individuo inscripto en el rol de la tripulacion que hubiese tenido participacion en los desórdenes.

El arresto no podrá exceder del tiempo que fuese permitido por las disposiciones constitucionales ó legales del pais donde tuviese lugar.

Art.º 18.º

Los Agentes Consulares podrían requerir el auxilio de las autoridades locales para el arresto, detencion y custodia de los desertores de los buques mercantes de su nacion. El pedido se hará por escrito á las autoridades compe-

tentes y no se rehusará la entrega del desertor siempre que se acompañe el registro del buque, rol de la tripulacion si otros documentos que comprueben que el individuo reclamado forma parte de la tripulacion del buque y que está obligado á continuar al servicio de este. Arrestados los desertores, serán puestos á disposicion de los Agentes Consulares y podrán continuar en las prisiones públicas á solicitud de los que los reclamen, hasta ser enviados á los buques á que correspondan ó á otras de la misma nacion; pero si el envio no se efectuase dentro de los quince dias contados desde aquel en que fuesen puestos á disposicion del Agente Consular, serán puestos en libertad y no podrán ser arrestados ó molestados por la misma causa.

Art.^o 19.^o

Siempre que^m el territorio de una

= de las dos Repúblicas falleciere un ciudadano de la otra, sin dejar heredero o' albacea, le corresponde al Agente Consular respectivo, la representacion de todas las diligencias para la seguridad de los bienes conforme a' las leyes del pais en que recida.

Podrá el Agente Consular cerrar con sus sellos las puertas por la autoridad local y deberá asistir en el dia y hora que está indicado cuando fuese del caso quitarlos; pero la inasistencia del Agente Consular en el dia y hora fijados, con una prudente espera, no podrá suspender los procedimientos de la autoridad local.

Art.º 20.º

Los Cónsules Generales, Cónsules, Vice Cónsules y Agentes consulares, como representantes netos de sus compatriotas ausentes, no necesitan de poder especial para cuidar y proteger sus derechos e intereses, pero

=no podrán percibir sin poder, dineros o efectos de los mismos.

Artº 21º

Siempre que se estime necesaria la asistencia de los Consules Generales, Consules y Vice-Consules o Agentes Consulares, a los Tribunales o Juegados de la Republica en que ejerran sus funciones, se les citará por medio de un oficio y se les dará un asiento de preferencia.

Artº 22º

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares, podrán reclamar contra cualquiera infraccion de los tratados existentes, dirigiendose al efecto a las autoridades de la circunscripcion en que residiesen acudiendo en caso necesario al Superior Gobierno por medio del Agente Diplomático y en efecto de éste, podrá hacerlo directamente.

Artº 23º

Los Consules Generales, Consules,

Vice Cónsules y Agentes Consulares, podrán legalizar toda clase de documentos emanados de las autoridades o funcionarios de su Nación. Tendrán á la vista en su oficina la tarifa de los derechos consulares y de cancillería.

Artº 24º

Los Cónsules de los dos Estados contratantes, en las ciudades, puertos y lugares de una tercera potencia en donde no hubiese Cónsul de la otra, prestarán, en cuanto sus facultades se lo permitieren, á las personas y propiedades de los nacionales de esta, la misma proteccion que á las propiedades y personas de los ciudadanos de la Nación á cuyo servicio estén, sin exigir otros derechos o emolumentos que los autorizados respecto á estos.

Artº 25º

Los Cónsules Generales, Cónsules, Vice Cónsules y Agentes Consulares

= de cada una de las dos Naciones en el territorio de la otra, y sus Secretarios o' Encicilleres, gozaran tambien de los derechos, prerogativas, exenciones y privilegios que actualmente se conceden o' se concedieren en lo futuro á los Agentes Consulares de igual rango de la Nacion mas favorecida, siempre que esas concesiones sean reciprocas y no se hallen en pugna con las estipulaciones expuestas de la presente con ven cion.

Artº 26º

La presente con ven cion obligará á las dos Repúblicas contratantes por el término de diez años, contados desde el dia en que se efectue el canje de las ratificaciones. Pero si ninguna de las Altas Partes con tra tan tes, anuncia á la otra, seis meses antes de espirar este plazo, su voluntad de hacerla caducar, continuará en vigor, hasta seis meses despues del dia en que lle-

= que á conocimiento de una de
las altas Partes contratantes la
renuncia hecha por la otra:

Artº 27º

La presente convenccion será ra-
tificada por los Gobiernos de las
dos Repúblicas, previa su apro-
bacion por los Congresos respec-
tivos, y las ratificaciones serán
canjeadas en Buenos Aires en el
mas breve tiempo posible.

En fe de lo cual los Plenip-
otenciarios de una y otra Repu-
blica, firman y sellan por dupli-
cado la presente Convenccion en la
ciudad de la Asuncion á los
catorce dias del mes de marzo
de mil ochocientos setenta y siete.

L.S. Benjamin Aceval.

L.S. Manuel Derqui

Por tanto: visto y examinado
el convenio preinserto y despues

- de haber obtenido la competente autorizacion del Congreso Legislativo, lo acepto, confirmo y ratifico como lo hago por la presente, prometiendo y obligándome á nombre de la República del Paraguay á hacer observar y cumplir fiel é invariablemente todo lo contenido y estipulado en todos y cada uno de los artículos del mencionado convenio.

En fe' de lo cual firmo con mi mano el presente instrumento de ratificacion, sellado con el gran sello de las armas de la República y refrendado por el Ministro Secretario de Estado en el Departamento de Relaciones Exteriores.

Dado en la Asuncion
á quince de Setiembre del año
1877.

Yiginio Uriarte

Franco